

PRECIOS DE SUSCRICION
MADRID
 De mes 3 pesetas
PROVINCIA
 3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
 6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
 Número suelto, 10 céntimos
REDACCION Y ADMINISTRACION
 Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICION
EXTRANJERO
 Unión Postal
 3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
 PAISES NO CONVENCIONADOS
 Trimestre, 50 pesetas
 Número atrasado, 25 céntimos
 Anuncios: a 0'10 céntimos de peseta
ADMINISTRADOR
 D. José F. Brunerque
 Calle de la Greda, 10, principal

EL CABALLO

Nada más fantástico, nada ha suministrado en la naturaleza tanto asunto a los poetas y a los artistas como el caballo a la carrera.

Desde los caballos del Quirinal que herosean la plaza de este nombre en Roma, atribuidos ya al cíncel de Praxiteles, ya al de Fidias, poeta que más gastralmente por Zorilla, poeta que más parece manejar el cíncel que no la pluma en el poema a *Grenada*; desde los caballos de Velázquez, lanzados al galope para servir de pedestal a los personajes que quiere inmortalizar su paleta, hasta Ticiano que dibuja uno pobre y pequeño por no necesitar mayor base la figura de Carlos V, toda vez que en la expresión de la cabeza del César español se encierra un poema; en los frisos del Partenon como en los cuadros del Ponsino, por todas partes el caballo es amor de los artistas, pasión de los árabes, sueño de la fantasía.

Nada como efecto retrata mejor el desbordamiento de la imaginación, remontrándose a mundos ideales, como el caballo desbocado.

Espronceda fotografió admirablemente en una frase la ilusión y las ambiciones de un sueño febril:

«Un caballo, un caballo, campo abierto, y déjame frenético correr.»

¿Pero es ese el caballo de las carreras? No, ciertamente.

Ni siquiera la hermosura en los animales corredores presta su encanto a tales fiestas. El caballo destinado a servir de naípe ó de rueta para ganancia de aficionados, es un animal contrahído, un ser artificial.

Por lo común, el caballo de carrera es feo y desgarbado, sin otra belleza que la ajea a la juventud y al valor, dos cualidades indispensables para el bruto destinado a hollar el turf, ó como si dijéramos, el suave césped ó el menudo brezo. Y su tipo más acabado es la liebre; ni siquiera el galgo.

Mientras más largas sean las patas, mientras más cortos los brazos y menos arqueados en sus movimientos hacia afuera; mientras menos engullado sea el pescuezo; mientras menos la distancia del pecho desarrollándose los pulmones hacia dentro, en la cavidad torácica; mientras más estrados los lomos ofreciendo ancha batalla donde colocar la diminuta montura; mientras más desproporcionado sea, en fin, el animal, tanto mejor responde a la carrera.

Y sin embargo, ¡es tan soberbio el animal, que aún siendo feo, parece bello, cuando después del triunfo dilata la nariz, levanta la cabeza y arde en sus ojos el fuego de la energía sobre el aro blanco apenas inyectado en sangre, prueba irrecusable de raza final...

Caballo y caballero son en aquel instante simpáticos. En cambio, los aficionados que apuestan ¿a quién pueden interesar?

Y no se hable de los *amateurs* de España, están en mantillas; sino de los *backer* y *bookmaker*, es decir, de los que apuestan en pro y apuestan en contra, dándose el singular espectáculo de que gana el *backer* si, habiendo apostado pierde su caballo, y viceversa, pierde cuando gana su caballo. Los *backer* y los *bookmaker* de oficio, en Francia y en Inglaterra, suelen ser simples jugadores que apuntan con cartas marcadas como lo prueba sus trabajos cerca de los *tipster* y los *lout*; es decir, con agentes encargados del espionaje de los *jockeys* y *entraineurs*. Esto no ocurría en 1840, época en la cual comienza Inglaterra a organizar este *sport*; pero andando el tiempo, la pura afición a la noble lucha, se ha convertido en especulación ruin, como cualquier negocio de azar.

Hay, pues, una carrera en Inglaterra y Francia, la de hacer carreras de caballos.

Los ingleses, para quienes la ascendencia supone mucho en la vida, no solo en las clases elevadas, sino en las inferiores, casi que los pueblos latinos, esencialmente democráticos e igualitarios, nunca tienen en cuenta, los ingleses han formado su *blason* para los caballos. Y la genealogía ha constituido una aristocracia caballar.

Darwin, no se concibe en los países meridionales; pero en Inglaterra es, no solo el inventor de un sistema, sino la expresión de una verdad social. Malthus, como si lo adivinara, le precede, deduciendo consecuencias económicas y jurídicas de principios, que luego Lamarck y Darwin habían de poner en boga. ¡La raza! ¡oh! ¡la raza! Pues bien, los ingleses piden para sus caballos tipos que sean de padre árabe y de madre inglesa, puesto que las cualidades físicas del padre las heredan los hijos, y las cualidades morales de las madres se heredan.

Así, al menos, se explica en el *Stud-book*, que es el libro de la aristocracia caballar.

Todos los caballos tipos, titulados como si dijéramos, han de provenir de uno de estos tres padres: *Godolphin*, *Arabic*, *Eclipse*, *Steeplechase*, y de estas madres: *Queen Mary*, *Pocahontas*, *Paradigm*.

Por lo visto acontece con los caballos, lo que no sucede con los hombres en materia de herencias del alma.

A la manera del caballo, es menester que sea el *jockey*; esto es: fuerte y valiente; pero en cambio de una condición que no se exige para los caballos: pequeños y de poco peso.

Dicen los aficionados que las carreras de caballos mejoran la raza. Verdad axiomática, tan verdad como la de que las corridas de toros mejoran la raza. La mejoran, pero la raza de los caballos de carrera.

La mejoran, pero la raza de los toros de plaza.

Lo que es la raza de los caballos de arrastre, de carga, de tiro, de silla, esa, ni gana ni pierde con las carreras.

Las corridas mejoran la raza de los toros bravos; mas la de los toros *cebones* para carne, de las vacas para leche, ó de los bueyes para arrastre cómo van a mejorarse!

Realmente en las carreras de caballos no hay más que una diversión, un *sport*.

Y con el nombre de *sport* se ha inventado una manera de jugar.

Ayer se ha jugado, a la faz de todo el mundo, y se seguirá jugando a este nuevo juego de azar, cuantos días haya de carrera.

¡Ya se conoce que se inventó la fiesta por un conservador!

Y la verdad, que esto es de lo menos malo que hizo ese partido.

H. Giner de los Ríos

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER
 Presiones: 771'0 (Orizaba) y 762'6 (Cáceres); temperatura máxima, 20'8 (Málaga); idem mínima, 8'5 (Burgos).
 Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima, 20'6; idem mínima, 3'4.
 Sres. Aramburo hermanos, Principe, 12.

8 de la mañana, 13' 24'
 12 " " " " 24'
 4 tarde " " 25'
 Máxima, " " 25'
 Mínima, " " 6'
 El barómetro milimétrico, 710.

SANTO DE HOY

San Prudencio, Obispo, y San Vital, mártir.
 Sol: sale a las 5'3 y se pone a las 6'2.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en San Luis, y sigue la procesión de Nuestra Señora del Amor, con el Sr. Cardona y por la tarde el Sr. Garmandi.

POLITICOS

Con visibles y unánimes muestras de complacencia y de adhesión fueron escuchadas ayer en el Senado las sentidas y nobilísimas frases del Sr. Ministro de Fomento.

Al anunciar que pronto dará un Real decreto, de acuerdo con el Gobierno, ordenando a los Municipios que no paguen a ninguno de sus empleados sin haber pagado al maestro, y al advertir que si esto no fuese eficaz, está dispuesto a intentar traer, en la medida que vaya siendo posible, al presupuesto del Estado, el presupuesto de los maestros de escuela, las manifestaciones de asentimiento partieron espontáneamente de todos los lados de la Cámara. Verdad es que el señor Navarro Rodrigo, que es orador muy elocuente, estuvo ayer tarde más afortunado y más elocuente que nunca, y acertó a interpretar en breves y sencillas palabras el sentimiento que dominaba en el alto Cuerpo Colegial.

En esto de *arrimar el ascua a su sardina*, como vulgarmente se dice, nadie tan hábil como *La Epoca*.
 Dando cuenta de un incidente de la sesión del Senado, dice:

«El discurso del Sr. Moyano ha sido lo más saliente de la sesión; ha tenido muchas frases de elogio para el profesorado y muchos aplausos para el Ministro de Fomento, Sr. Navarro Rodrigo. A cuya iniciativa, que completa el espíritu de la ley de 1857, se deberá que en lo sucesivo no tengan los maestros de primera enseñanza que imparten una limosna para vivir cuando se inutilizan para la enseñanza por la edad ó los achaques.»

«No es cierto que está desilizada con cierta travesura la *puntadita* de que lo que ahora se hace se hallaba virtualmente en la ley de hace treinta años?»

Esa iniciativa, que viene a completar una idea planteada en 1857, sería una iniciativa muy particular, inventada por el habilidoso diario conservador.

En los círculos políticos se hablaba anoche de la patriótica actitud de *La Regencia*, ante la ruda campaña a que se aprestaban los conservadores.

Nunca fue para nosotros más dudosos que el Sr. Guillón y sus amigos estarían en su puesto de honor y ocupando el lugar que ocuparon siempre entre sus correligionarios, cuando llegase el momento de luchar.

Parece que ese momento se aproxima y su decisión no se ha hecho esperar.

Seguros estamos de que el Gobierno les da sinceramente la bienvenida.

La Epoca desbordándose, con motivo del discurso de Pidal, dice:

«Comprendemos la irritación que en las huestes fusionistas y republicanas ha producido la hermosa oración del Sr. Pidal. El elocuente tribuno rayó ayer a más altura que nunca, y su impugnación del Jurado ha sido de las más valientes, de las más raras, de las más persuasivas que se conocen; de ahí que se le critique con tanta severidad y que se le juzgue con tanta pasión.»

Poco valientes, poco razonadas y poco persuasivas deben de ser las impugnaciones del Jurado que *La Epoca* conoce, cuando esta le parece de perlas.

Después, continuando sus variaciones sobre el mismo tema dice el diario conservador:

«Pues no demostró que la magistratura no es una milicia, sino un sacerdocio; que

los Jueces de hecho no pueden ofrecer garantías eficaces de ninguna especie; que los veredictos que pronuncian, ó consagran grandes errores jurídicos, ó sancionan immoralidades tremendas?»

¿Qué había de demostrar? No demostró nada de eso; y no lo demostró por varias razones. La primera, porque eso no es exacto y lo que no es exacto no se demuestra.

Y como el militar del cuento, podemos prescindir de las otras razones.

Nos dice *La Epoca*:

«Si *La Opinión* nos loyesse con más cuidado, habría advertido que ya rectificamos anoche los juicios que sobre las reformas de Guerra se han atribuido al Sr. Cánovas.»

Si *La Epoca* nos loyesse con más cuidado, habría advertido que nos hicimos cargo de su conato de rectificación; pero habría advertido también que nosotros decíamos que no había rectificado en el fondo.

Y en verdad que no nos dice si D. Antonio dijo ó no dijo eso de los cuarteles y de la juventud de las aulas.

Porque hemos dicho—y seguimos diciendo—que el Sr. Pidal, antes que combatir el proyecto de ley del Jurado, atacó la persona del Ministro de Gracia y Justicia, dice *La Epoca*:

«Se necesita toda la buena fe de *La Iberia*, toda la inquina de *La Opinión*, toda la sangre fría de *El Liberal* para sostener aquella tesis absurda.»

Ni nosotros sentimos inquina contra el Sr. Pidal, ni nuestra tesis es absurda.

Nosotros, sin inquina, sin pasión y sin odio al Sr. Pidal, nos limitamos a decir lo que el discurso del fogoso orador ex-carlista prueba.

Y lo que *La Epoca*, con toda su habilidad, no puede destruir.

Confesamos ingenuamente que nos ha producido el efecto de una noticia, con sorpresa, la siguiente que hallamos en un diario de anoche:

«Nuestro querido amigo D. Enrique Arroyo, Diputado a Cortes y candidato propuesto por el comité del distrito de la Universidad para luchar en las próximas elecciones de Concejales, se vió obligado anoche a guardar cama, bastante molesto de un dolor que se le fijó en un costado.»

De todas cosas deseamos su pronto y completo restablecimiento.

También nosotros deseamos de todas cosas el pronto y completo restablecimiento del Sr. Arroyo: como lo deseáramos aunque dicho señor no fuese ni Diputado a Cortes, ni edil, ni candidato para Concejal, propuesto por el comité.

Circunstancias todas muy a propósito para producir quebraderos de cabeza y molestias y sinsabores; pero que nadie consideraría necesarias para explicar el dolor de costado que aqueja al señor Arroyo.

Y esta es precisamente la sorpresa que encontramos en la noticia.

Comienza de tal modo, que el lector respiera el anuncio de algún manifiesto a los electores, ó de algún acto político, y concluye con la desagradable noticia de una indisposición.

Ayer, en el expreso de Andalucía, regresó a esta corte el importante hombre público D. Manuel Becerra. Grandes han sido las muestras de adhesión y simpatía que ha recibido en su breve excursión política, habiéndole acompañado en su regreso a Madrid una comisión del comité izquierdista de Sevilla.

Bien llegado sea el Sr. Becerra, cuyos servicios a la causa liberal son tan valiosos y constantes.

Hoy firmará S. M. la Reina Regente el decreto nombrando Comandante general de Alabarderos al Conde de Bilbao, D. Ignacio del Castillo.

Ayer tarde se reunieron en el Congreso los Diputados y Senadores de Cuba y Puerto Rico, a quienes convocó el señor Moret para conocer su criterio respecto a las negociaciones pendientes con los Estados Unidos para la celebración de un tratado de comercio. Los Sres. Calbetón, Vida, Labra y Alcalá del Olmo expusieron sus opiniones, siendo, según se afirma, el acuerdo de los representantes de Ultramar allí reunidos, no crear el menor obstáculo al Gobierno para la terminación de las negociaciones.

El martes próximo se reanudar la interperación sobre el *modus vivendi* con los Estados Unidos. El primero que usará de la palabra será el Sr. Calbetón.

La comisión de actas ha acordado fijar un plazo de doce días al Diputado electo por Jativa, D. Luis Meliana, para que presente el acta.

Parece que al mismo tiempo que se firmaba el dictamen, entregaba el Sr. Meliana su acta en la secretaría del Congreso.

La citada comisión se reunirá para dar dictamen sobre la de Don Benito así que lleguen a Madrid todos los documentos.

La comisión del Senado sobre el proyecto de la Trastántica se reunió ayer tarde, adelantando bastante en el estudio de aquel. Hoy se reunirá nuevamente para ultimar, aunque es de creer que hasta el sábado no pueda leerse el dictamen, en cuyo caso el martes comenzará la discusión.

Ayer se reunió en una de las secciones del Congreso, la comisión que entiende en el proyecto de ley de la constitutiva del ejército, nombrando Presidente al señor Canalejas y Secretario al Sr. Latorre.

Dicha comisión ha acordado dar au-

dencias a los Sres. Diputados y Senadores que deseen hacer observaciones al proyecto, habiendo señalado el viernes próximo, para celebrar la primera.

El Sr. Barroso ha propuesto una adición a la ley de Administraciones subalternas, que ha sido admitida, concediendo el mejor derecho para desempeñar aquellos destinos a los que habiendo sido aprobados en sus oposiciones a las plazas de abogados del Estado, no obtuvieran colocación por falta de vacantes.

La comisión del ramio ha nombrado ponente para el dictamen al Sr. Quintana (D. Alberto).

La comisión del Senado sobre el proyecto concediendo derechos pasivos a los maestros y maestras, ha admitido una enmienda verbal del Sr. Magaz, aclarando el texto del dictamen relativo a las últimas, y disponiendo que los hijos de las mismas tienen derecho a orfandad, aun cuando vivan sus padres y éstos no sean maestros; es decir, que se les equipara en los derechos que transmiten a sus hijos; a los maestros, puesto que, como éstos, pagan un descuento para tener derechos pasivos.

La subcomisión de Fomento, reunida en el Congreso, acordó, después de una discusión en que tomaron parte casi todos los individuos que a ella pertenecen, expresar al Ministro de Fomento el deseo de que se fijen en el próximo presupuesto cuáles han de ser las poblaciones en que se establezcan las siete escuelas de comercio recientemente creadas.

Se acordó también, después de un informe del Sr. Sardá, que las atenciones de Escuelas Normales fuesen incorporadas al presupuesto; y, por último, como el deseo de esta subcomisión es hacer las mayores economías posibles, acordó que sea suprimida la gratificación de 7.500 pesetas que tiene asignada el Presidente del Consejo de Instrucción pública.

La Epoca y *El Resumen* nos preguntan si seremos capaces de escribir respecto al general Martínez Campos un suelto como el que ayer publicamos refiriéndolos a otro General. No; y la razón es bien sencilla: en la hipótesis de que éste último combatiera como se anunciaba las reformas de Guerra, hicimos una consideración muy lógica, que ambos colegas han reproducido en sus columnas; pero quien les ha dicho a esos periódicos que el General Martínez Campos haya pensado ni siquiera un instante en combatir los proyectos del Ministro de la Guerra? ¿A qué, pues, dirigimos una pregunta maliciosa en la forma de inocente en el fondo?

Tal vez para que señalemos la contradicción en que han incurrido recordándonos que al encargarse del Ministerio de la Guerra el General Cassola, dijeron también maliciosamente que tal era la amistad que le unía al General Martínez Campos, y tal la identidad de ideas y de criterio de ambos Generales, que podía considerarse como obra de éste su elevación al Ministerio. Pronto han querido que esa amistad y esa conformidad terminen. Mala memoria tienen *La Epoca* y *El Resumen*, sobre todo cuando les domina la pasión política.

LOCALES

Han cumplimentado a S. M. la Reina Regente, el General Weyler y el Brigadier Gamir.

Ayer por la mañana oyeron misa en el santuario de la Paloma S. M. la Reina doña Isabel y su augusta hija la infanta del mismo nombre.

Al enterarse aquel popular vecindario de la presencia de la Reina doña Isabel y de su augusta hija, acudió presuroso al templo y sembró de flores el suelo por donde debían pasar las reales personas é inundó el coche en que se retiraron a Palacio.

La Reina doña Isabel y la Infanta se manifestaron agradecidísimas a las muestras de simpatía de que fueron objeto.

Se ha concedido el *Enequator* a mister Werner Wegelin, Cónsul de Austria-Hungría en Manila; a D. José Torrents Rafels, Cónsul de Liberia en Almería; a D. Manuel de Arce, Vicecónsul con honores de Cónsul de Portugal en Huelva, y a D. Tomás Jiménez, Vicecónsul del Uruguay en Albuñol.

Ha sido autorizado Mr. Ragnar Hedlund para Vicecónsul de Rusia en Torre Vieja.

El 3 de Marzo último se verificó en Lima la instalación de la Cámara de Comercio española en los salones del Casino Español y bajo la presidencia de nuestro Ministro residente, Sr. D. Emilio de Ojeda, quedando elegida la Junta directiva de la misma en esta forma:

Presidente, D. Gabino de Menchaca; Vicepresidente, D. Eduardo Veytes; Tesorero, D. José J. Loredo; Secretario, D. Waldo Grafe; Vocales, D. Genaro C. Quintana, D. Juan M. Villa, D. Juan V. Peral, D. Martín Mendiola y D. Angel Sánchez.

Los Sres. Menchaca, Veytes y otros de nuestros compatriotas aquí nombrados, figuran entre los primeros y más respetados comerciantes del país.

El sábado 30 del actual termina el plazo concedido por el Gobierno para redimirse a metálico del servicio activo del ejército, ya de la Península, ya en Ultramar, debiendo ingresar en las tesorías

de las delegaciones de Hacienda los respectivos interesados ó otros a su nombre 1.500 ó 2.000 pesetas, según sea para la Península ó para Ultramar.

Accediendo a la invitación de la Sociedad Económica de Santiago, han acordado el Diputado por dicha población señor Montero Ríos, y el Senador por aquella sociedad, Sr. Calderón y Herce, solicitar el concurso de los Senadores y Diputados gallegos, de los socios de la Económica residentes en Madrid, y de cuantos deseen asociarse a los propósitos que les animan, para allegar recursos con el patriótico fin de erigir en Padrón un mausoleo que guarde las cenizas de la ilustre escritora gallega Rosalía Castro.

Los donativos se recibirán en el comercio del Sr. D. Venancio Vázquez.

La sesión que celebró ayer tarde el Ayuntamiento careció de importancia.

Quedaron sobre la mesa las cuentas del ensanche y una comunicación en que se consigna la rebaja del precio de los contadores de gas, que se ha logrado por gestiones del Sr. Alcalde. Este anuncio que pronto se construirán dos escuelas en el barrio de la Guindalera, concedidas por el Ayuntamiento, a petición del Sr. Font y Martí.

Ha fallecido en Jaca el Brigadier don Ramón Macías, Gobernador militar de aquella plaza.

La sociedad El Fomento de las Artes ha completado el cuadro de sus enseñanzas creando una clase de instrucción primaria para niñas, bajo la dirección de la señorita doña Nicolasa Engracia Olalde. La matrícula, que es gratuita, está abierta en la Secretaría de aquel centro de dos a cinco de la tarde y de ocho a doce de la noche.

Hoy sale de Madrid la correspondencia para Cuba, Puerto Rico y Fernando Póo y el viernes para Filipinas.

La apertura de la Exposición de Filipinas se ha prorrogado hasta el 1.º de Junio.

El Ministro de Fomento ha aprobado el proyecto de cerramiento del Jardín Botánico, por la fachada de la plaza y calle de Murillo, y pronto continuará esta obra, paralizada durante los últimos meses.

El Sr. Montero Ríos, que marchó anteayer en dirección de Zaragoza a informar en un pleito ante la Audiencia de aquella capital, regresará a Madrid el día 30 del corriente.

El día 3 de Mayo se abre el pago de la mensualidad corriente a las clases activas, pasivas y clero que perciben sus haberes y asignaciones por la Tesorería Central, las de las provincias y pagaduría de la junta de clases pasivas.

A las siete y media de la mañana de ayer salió del pueste de el Pardo con dirección al pueblo de Fuencarral, una pareja de la Guardia civil a caballo, que al cruzar el sitio conocido con el nombre de Puerta del Tambor, se vió sorprendido con la presencia de un animal extraño de grandes proporciones, que acometió a los guardias derribando con su caballo a uno de ellos.

Otro guardia disparó la carabina, dejando muerto al animal, que era un búfalo, según manifestaron varios veterinarios que fueron avisados para reconocerle.

El guardia que fue derribado al suelo sufrió ligeras contusiones.

En la calle de la Encarnación de ayer a la casa del Sr. García Lomas, estalló anoche un petardo, que produjo la consiguiente alarma. Los agentes de la autoridad acudieron y hallaron varios pedrazos, algunos de ellos revestidos de alambre. Además encontraron dos frascos que contenían cierto líquido, del que no se ha hecho aún el análisis. No hubo más desperfectos que los que sufrió la puerta de la casa de dicho Sr. García Lomas.

EL JURADO

No sabemos, ni en último resultado nos importa gran cosa saberlo, si la campaña de los conservadores contra el proyecto del Jurado inicia un cambio en su actitud, respecto a la política liberal. La benevolencia conservadora nunca nos ha parecido dato de gran importancia para juzgar de los futuros destinos de nuestro partido: concedida, la aceptamos; rehusada, nos inspira poco temor la lucha opositorista que le sucede.

Patriótica hemos juzgado, siempre la conducta observada por el Sr. Cánovas a raíz de los tristes sucesos de la Reina Regente en los hombres de nuestro partido, no exigió de ellos ninguna abdicación de sus principios, ni ninguna tibieza en el cumplimiento de sus promesas; vino, pues, nuestro partido a realizar su programa, y como uno de los proyectos contenidos en éste era el del Jurado, lo presenta a las Cortes y lo defiende y ampara con el voto de sus amigos hasta convertirlo en ley, sin preocuparse de que los conservadores puedan romper por esto su benevolencia; que la política liberal no está supeditada a la voluntad del señor Cánovas.

El Jurado tiene entre nuestros amigos fervientes partidarios y defensores con-

venidos. El abolepro democrático de esta institución, la fidelidad con que responde a la verdadera impresión producida en la pública conciencia por el delito que se persigue, la influencia moralizadora que sobre las costumbres de un país ejerce, el que los mismos ciudadanos sean los llamados a constituir el severo tribunal de la justicia, todo esto que los tratadistas examinan, estudian y aplauden, forma un núcleo de argumentos de gran valía y poder, que pesan en el ánimo de nuestros amigos y les obligan a defender esta institución con más energía y entusiasmo que el que puedan emplear en combatirla los conservadores.

Se esgrimirá, a no dudarlo, el arma del ridículo, contraponiendo a las elevadas funciones de los Jueces de hecho las prosaicas tareas del oficio que ejerzan; pero nadie desconoce que, entre las clases menos dotadas de ilustración y de brillante ingenio, suele arraigar con más fuerza esa despreciada claridad de juicio que se llama sentido común, compañera inseparable de esa otra cualidad inapreciable que se llama sentido moral.

Y, aunque así no fuese, quién se atreve a sostener hoy que existe en nuestra nación, sumidos en la mayor ignorancia, hombres que no sepan distinguir si un hecho constituye ó no delito; ¿no tiene acaso en la conciencia pública cada acto su calificación y su juicio, ó hay que estar acostumbrado al empleo de las escalas graduales de las penas, para poder asegurar que el que se apodera de lo ajeno contra la voluntad de su dueño, ha realizado un robo?

¿Qué es lo que asusta en el Jurado a los conservadores? ¿la coacción que sobre hombres poco ilustrados y habilitados pueden ejercer los poderes públicos? ¿no se están acaso quejando continuamente de que los Tribunales buscan en las leyes resquicios casi inexplotados para servir a los Gobiernos, sin faltar al formalismo de la Justicia? ¿temen, por el contrario, que los ciudadanos abusen de su autoridad de Jueces de hecho, para cubrir con sus veredictos a los transgresores de las leyes penales? ¿tan fácil es el soborno ejercido sobre un número respetable de personas, reunidas sin previo acuerdo, para favorecer a un delincuente? No; en la medida humana tiene el Jurado todas las garantías de imparcialidad, y de acierto que deben rodear a un Tribunal, es la sociedad juzgando por sí misma las violaciones del derecho que son esencialmente contra ella atentatorias; nada más racional, lógico y prudente, que quien instituye el derecho sea el que decida cuáles hechos son los que lo violan y perturban, y esta misión del Jurado, solo él la puede realizar porque representa del modo más puro y genuino a la sociedad entera, perturbada por el delito cuya comisión se juzga y se castiga. Aparte de esto, ¿acaso existe allí una clase especial, entre cuyos individuos se elija a los representantes de los pueblos y de las provincias y del Estado? ¿se necesita para ser Concejal ó Diputado provincial ó Diputado a Cortes, pertenecer a un cuerpo determinado?

Importantes son las funciones del Juez, pero ¿las del Administrador de un pueblo ó de una provincia, y sobre todo la del Diputado a Cortes que discute y vota las leyes?

¿Cómo es posible que el ciudadano a quien considera apto el Estado para legislar, no lo sea también para decidir cuándo tiene la ley aplicación?

Podrá un individuo cualquiera, en virtud de su derecho, solicitar la investidura de Diputado, y podrá al amparo de ella legislar en materias penales, viéndose en cambio excluido de los tribunales que entiendan en si tal ó cual hecho concreto, constituye una violación del derecho por él establecido?

¿Cómo, pues, ha de negarse la facultad de juzgar al mismo individuo que tiene ó puede tener la de estatuir la ley penal?

Se dirá como último argumento que no todos los hombres saben distinguir qué acciones son por sí mismas delitos y cuáles no; pero entonces podrán los delincuentes responder a sus Jueces, que ellos desconocían al cometer los actos criminales, si con ellos vivan en el. Todos los tratadistas están conformes en que si no existe ese conocimiento en el agente, no existe el delito por consecuencia, siendo cierto que no todos los hombres pueden apreciar cuáles actos son materia de delito y cuáles no, la irresponsabilidad va a abrir lógicamente las puertas de los presidios a todos los penados que se confiesen incapaces de distinguir la bondad ó maldad de las acciones humanas.

Preciso es, pues, reconocer que el Jurado se impone; lo combatirán los conservadores acumulando sofismas, pero no esgrimiendo verdaderos argumentos. Nosotros, por nuestra parte, no cejaremos en la defensa de una institución que tanto contribuirá a moralizar las costumbres patri

bre de la comisión su enmienda al artículo primero.

La comisión no ha encontrado en los razonamientos del Sr. Fernández Soria fundamento alguno para modificar en nada el dictamen.

Los Sres. Fernández Soria y Gamazo rectifican.

Retira el contra-proyecto el Sr. Fernández Soria.

En votación ordinaria se aprueban los artículos 1.º y 2.º.

El Sr. Garrido Estrada contesta al artículo 3.º pidiendo aclaraciones sobre su alcance.

El Sr. Garijo le contesta en nombre de la comisión; manifiesta que se trata de dar mayor perfección a la administración.

Sin más discusión se aprueban los artículos 3.º al 9.º inclusive.

El Sr. Botija, al combatir el art. 10, pide que se incluya en dicho artículo un párrafo en que se diga que en el término de tres meses se resolverán todos los expedientes sobre reclamaciones de agravios en la propiedad territorial.

El Sr. López Sánchez contesta en nombre de la comisión que no puede accederse a lo que el Sr. Botija pide, porque esas son atribuciones de las administraciones que se crean, y lo que se pide se consignará en los reglamentos.

El Sr. Gutiérrez de la Vega consume el segundo turno en contra del art. 10, manifestando que con el proyecto que se discute no se consigue ventaja alguna, y en cambio se va a establecer una nacionalización odiosa para el contribuyente.

El Sr. González (D. Venancio) como Presidente de la comisión, declara que el Sr. Gutiérrez ha ido más allá de lo que debiera, suponiendo que este modesto proyecto de ley envolvía lo que sabe que misteriosos y terroríficos planes contra la agricultura, por lo que precisamente el articulado no puede estar más expuesto al encontrarse más terminante consignado el pensamiento del proyecto.

Kapitel es serio, ni debe atribuirse a un Ministro ni a una comisión, ni yo puedo reconocer en S. S. derecho para semejantes suposiciones, porque allá cada uno está a bien con su historia, y no es la del actual Ministro de Hacienda ni la de ninguno de los individuos de esta comisión, para que el Sr. Gutiérrez de la Vega se permita insinuar que me veo en la precisión de rechazar.

Rebate victoriosamente otros argumentos expuestos por el Sr. Gutiérrez de la Vega, y se suspende la discusión de este proyecto.

(Ocupa la presidencia el Sr. Martos.)

El Jurado

El Sr. Pacheco (en nombre de la comisión), contesta al Sr. Pidal.

Declara que ni el tono ni las manifestaciones hechas por el Sr. Pidal en su discurso, corresponden a lo que se debe pedir y esperar de estas discusiones en que lo que ha de resplandecer son las ideas. Añade que si el Sr. Pidal se proponía hacer patente en su discurso que la benevolencia del partido conservador hacia el partido liberal ha cesado, esto podía haberlo hecho en otra ocasión, y con otro motivo, y no inventar un fantasma que es lo que ha hecho el Sr. Pidal para combatir, sin cuidarse para nada del Jurado.

Afirma que eso del Jurado histórico, del Jurado patriarcal de que hablaba el Sr. Pidal, no existe ni ha existido jamás. Ha existido, sí, el Jurado revolucionario; pero el Jurado que nosotros traemos es un Jurado nuevo, un Jurado jurídico producto del estudio de la ciencia procesal en estos últimos tiempos.

En este consorcio de las ideas, de las costumbres, de la cultura, de los productos de todos los órdenes de la actividad humana en que vivimos, está una de las razones para el establecimiento del juicio por jurados en España.

Casi todos los pueblos cultos, con muy escasas excepciones, tienen establecido el Jurado, y en Francia, en Inglaterra, en Alemania, en Rusia mismo, está establecido, y sólo en España y en Turquía no lo tenemos.

En el argumento del descrédito que pesa sobre el Jurado jurídico, el Sr. Pidal ha incurrido en la damisnación de aquella afirmación filosófica que dice que lo que prueba demasiado, no prueba nada.

Porque el Sr. Pidal invocaba las mismas razones que se aducían antes de 1833. De suerte que desde esa fecha nada se ha dicho contra el Jurado en el país que como testimonio traía a cuento el impugnador.

Porque se apoyaban en el testimonio de un jurista inglés, enemigo del Jurado, y fuera parte de que ni la enemiga de uno, dos o más adversarios de una institución, nada decisivo dice contra ella; si atendemos al número, resulta inconcuso que la mayoría de los grandes estadistas ingleses están tan notoriamente en favor del Jurado, que muchos de ellos manifestaban clara y terminantemente la duda de que fuera posible la existencia del poderío británico sin la existencia del Jurado.

No bastan en debates sobre las palabras sonoras, y el Sr. Pidal no buscó más que un efecto oratorio al calificar de Jurado revolucionario al comité de salud pública durante el Terror.

Porque aquello no era un tribunal propiamente dicho, era una reunión de jueces, nombrados por una asamblea soberana y amovible a voluntad de esta.

Y ni en su organización, ni en sus procedimientos se sujetó a las prescripciones que regulan el establecimiento y marcha de estos tribunales para el ejercicio de la jurisdicción.

No hay, pues, razón alguna científica que abone la aplicación caprichosa de ese dictado al comité de salud pública.

Establece un parangón entre la forma y manera de administrar justicia con el procedimiento antiguo y la que tendrá lugar el día en que la institución del Jurado funcione.

(Recordando lo ocurrido al Fiscal municipal, Sr. Pérez Nissar, que pidió la absolución del periódico *La Ilustración Española* por considerar que no existe delito en la reproducción de unos párrafos por otros periódicos antes publicados sobre el asunto de las Carolinas, y por pedir la destrucción, no obstante haber confirmado su petición el Tribunal, se produce un vivo incidente entre el orador y el Sr. Isasa, Fiscal del Supremo en aquella ocasión.)

El Sr. ISSASA: Aquello fue un castigo al subordinado discolo. (Fuertes rumores y protestas en los bancos de la mayoría y en los republicanos.)

El Sr. PACHECO: ¿Es decir, que porque aquel modesto funcionario no se amoldó a lo que S. S. quería, fue separado?

¿Y es esta la idea que los conservadores tienen de la justicia? (Muy bien, muy bien, en la mayoría y las demás oposiciones. Muy mal, muy mal, en los bancos conservadores.)

(No sabía lo que decía—manifestó el señor Cos-Gayón—Y vosotros sostenéis un absurdo—replica el Sr. Burell. (El Presidente agita la campanilla, y la calma se restablece.)

Continúa su discurso el Sr. Pacheco, leyendo textos de los conservadores, señores Alcáiz Galiano, Arrazola, Pacheco y otros, que no se oponían entonces, ni mucho menos, al Jurado, en la forma que hoy lo hacen los conservadores.

Porque nosotros creemos que los tribunales deben ser supremos en la administración de las pruebas, por eso queremos el Jurado.

Para justificar que son caprichosas ó cuando menos exageradas las ideas expuestas por los conservadores respecto a que si el Jurado se establece la propiedad, la honra y la familia estarían amenazadas porque el tribunal del Jurado propende a la leni-

dad, le da una estadística en que tanto en los recursos de casación como en las sentencias de pena de muerte dictadas por el Jurado, se demuestra que no existe diferencia entre los fallos de este tribunal y los de los tribunales de derecho.

El orador pide descanso, y el Presidente suspende la discusión quedando el Sr. Pacheco en el uso de la palabra para mañana, siendo al terminar muy felicitado.

El Sr. Presidente advierte a los Diputados que mañana no habrá discusión sobre el proyecto de Administraciones subalternas, y que por lo tanto, después de las preguntas se entrará desde luego en el debate sobre el Jurado.

Se levanta la sesión a las seis y media.

SENADO

Abierta la sesión de ayer a las tres menos diez minutos de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Marqués de la Habana, se lee y es aprobado el acta de la anterior, dando cuenta del despacho ordinario.

(Pocos, muy pocos Senadores; poco, muy poco público; en el banco azul el Ministro de Ultramar y el de Fomento.)

ORDEN DEL DÍA

Se aprueba sin debate un dictamen concediendo un suplemento de crédito para reparar el Alcázar de Toledo; otros dictámenes de comisiones mixtas sobre carreteras; se votan definitivamente otros proyectos, también de carreteras.

Derechos pasivos a los maestros

El Sr. RADA Y DELGADO: No voy a pronunciar un discurso en pro ni en contra del proyecto; en pro, porque proyectos de esta naturaleza no lo necesitan; ni en contra, porque estoy identificado con el proyecto. Sin embargo, suplico al Sr. Ministro de Fomento y a la comisión, que si lo tienen a bien se sirvan esclarecer un concepto del art. 1.º relativo a reconocer derechos pasivos a los huérfanos de maestros, aunque no sean más que huérfanos de madre.

El Sr. Morales Díaz (en nombre de la comisión y de acuerdo con el Ministro de Fomento) promete esclarecer ese concepto en el sentido indicado.

El artículo 1.º quedó aprobado.

El Sr. MAGAZ, discutiendo el art. 2.º, pide que se modifique el proyecto, concediendo derechos pasivos a los maestros, sea cualquiera el tiempo que lleven de servicio, con tal de que estén imposibilitados para el servicio de su profesión, y pidiendo también que la jubilación no sea obligatoria a los sesenta años como el proyecto establece.

El Sr. Ministro de Fomento siente no poder acceder al primer punto, porque evidentemente se prestaría a abusos si que los maestros pudieran jubilarse al año, por ejemplo, de servicio; ni al segundo punto, porque de cien años, en noventa y nueve el maestro que ha cumplido sesenta años y treinta y cinco de servicio, no puede ya desplegar aquella actividad que la profesión requiere.

El Sr. RIAÑO (de la comisión) refuerza estos argumentos.

El art. 2.º quedó aprobado.

El Sr. RODRÍGUEZ SEANE apoya una enmienda al art. 3.º.

Pide en su enmienda que los descuentos a los maestros sean reintegrables; y después de aducir las razones en que funda esta petición, el orador, como profesor de Universidad, expone un programa completo sobre enseñanza, y censura el abandono que hasta ahora se han tenido estas cuestiones.

El Sr. RIAÑO: La enmienda del Sr. Rodríguez Seane, con lo que propone, altera esencialmente el proyecto, porque hace desaparecer una de las condiciones en que el proyecto descansa, y que consiste en que el capital de derechos pasivos para los maestros contribuyan por lo pronto los maestros mismos. Por esta razón no podemos admitir la enmienda.

El Sr. Rodríguez Seane retira su enmienda.

El Sr. Barón de Covadonga pide que el 10 por 100 del material se reduzca al 5, ó que se limite el tiempo de su exacción.

El Sr. Herreros de Tejada explica las razones que la comisión ha tenido en cuenta para fijar este descuento en un 10 por 100. El proyecto, además, contiene un artículo disponiendo que cada cinco años se revise la ley con el propósito exclusivo de rebajar ó elevar estos descuentos si fuera posible.

El Sr. MAGAZ pide que el descuento del 50 por 100 del sueldo de los maestros interinos, no se efectúe sino cuando este sueldo pase de 500 pesetas (que es lo que se pide en una hoja suelta que la comisión de maestros y auxiliares interinos han dirigido al Sr. Rodríguez Seane). Pide también el orador que a los maestros que lo soliciten se les conceda la exclusión de los beneficios de la especie de Montepío que se establece.

El Sr. Moyano (Presidente de la comisión): Hace tantos años que ni en esta Cámara ni en la otra me levanto a defender proyectos de los Gobiernos, que me produce cierta molestia verme ahora actuando de ministrante en este punto (risas) y no sé si acertaré con mi cometido.

El año 57, yo, en nombre de aquel Gobierno, contraí la deuda de conceder derechos pasivos a los maestros. Agradezco, pues, al actual Sr. Ministro de Fomento, que ha cumplido ahora la deuda que yo contraí entonces.

La ley de 1857 fue una ley nacional y no del partido en que militaba yo entonces y si milité siempre, porque verdaderamente esto acabará conmigo. (Risas.) Porque fue nacional aquella ley, ha podido durar treinta años sin que ningún Gobierno intentase modificarla esencialmente. Para formar una nómina un comité de treinta personas, de las cuales no viven ya más que dos.

El Senado perdonará a una persona tan vieja como yo, que ya ando cerca de los ochenta años, que le cuente cómo se formó aquella ley.

En efecto, el respetable Senador cuenta la narración, que el Sr. Rodríguez Seane escucha con mucho interés y profunda respeto.

Somos, por triste excepción, el único pueblo de Europa en que algunos maestros tienen que pedir limosna ó ir al hospital, y de todos los ramos del profesorado en la misma España, los maestros de escuela son los únicos que no gozaban de derechos pasivos. Por tanto, he dicho que cuando ha venido un Ministro ¿Dios se lo pague! que quiere, en cumplimiento de una promesa sagrada, dar pan a los maestros que han envejecido y han enfermado en el ejercicio de su honrosa profesión, me ha dicho que sea el Sr. MAGAZ, mi querido y antiguo amigo, único que se levanta a combatir el pensamiento, pero siquiera los medios de realizarlo. (Asentimiento en la Cámara.)

El orador expone con gran ilustración de detalles lo que en la materia está legislado en todas las naciones civilizadas, y resulta que en una cierta sostenida las escuelas y los derechos pasivos de los maestros por el Estado, y en otras, por asociaciones especiales.

El Sr. Ministro de FOMENTO: Poco tengo que añadir en este debate, después de los elocuentes discursos de los señores de la comisión y del ilustre patriota que la preside, pero me levanto a dar las gracias por los elogios inmerecidos de que he sido objeto por parte de todos, y a exponer al Senado con toda sobriedad los móviles que me han guiado en la presentación de esta ley.

Este proyecto, como otros que he presentado, se refieren a la primera enseñanza, y he empezado mis reformas por esa ense-

ñanza, porque creo que es la que está más abandonada en España.

El orador, en un párrafo elocuente, señala la importancia que para los pueblos tiene la primera enseñanza. (En este momento llega el Sr. Moyano apresuradamente a sentarse en el banco de la comisión, pero distraído se dirige al banco azul, y tira afanosamente para guardar el sombrero en el hueco; pero como el asiento no cedía, observa que está en el banco azul y vuelve al de la comisión muy apresurado. (Grandes risas.)

Señala también con párrafos levantados, que la Cámara le interrumpe con su aprobación, la misión del sacerdote y la misión del maestro de escuela en las sociedades, misión que por lo que se refiere al maestro de escuela no tiene la recompensa de que al morir el maestro muera con el consuelo de que su viuda y sus huérfanos tengan seguro el pan de su vida.

En otros párrafos, oídos muy atentamente y que producen cierta sensación, expone los peligros que las sociedades correrían si en circunstancias como las que en España concurren, estando en lasperas para conceder ciertas funciones civiles a la masa y de establecer el sufragio universal y, por tanto, de dar preponderancia a las clases últimas de la sociedad, no se diera importancia al sacerdotado y al maestro de escuela, que han de dar aquella educación intelectual y moral para dar hijos útiles a la patria. (Muy bien.)

Se extraña de que se trunque la función del Estado que se ejerce con la enseñanza, en tres partes: enseñanza primaria, secundaria y superior, y de que a cada uno de estos tres grados de una función que debe ser toda ella ejercida por el Estado, se aplique tratamiento distinto.

Anuncia que pronto dará un Real decreto, de acuerdo con el Gobierno, ordenando a los Municipios que no paguen a ninguno de sus empleados sin haber pagado al maestro, y si esto no fuese eficaz, está dispuesto a intentar traer, en la medida que vaya siendo posible, al presupuesto del Estado, el presupuesto de los maestros de escuela.

Se suspende este debate y se levanta la sesión.

Eran las siete.

EN EL HIPODROMO

Nadie supondrá que las carreras de caballos son una especie de dogma político ni de ninguna otra clase.

Por esto nos podemos permitir la discrepancia que resulta entre nuestras afirmaciones hipicas y la opinión de nuestro querido compañero Giner de los Rios, que en su artículo de entrada—como podrá apreciar nuestros lectores—señala un tanto opuesto a esta suerte de espectáculo, que, debe afirmarse con verdad, han arraigado hondamente en este país en que tanto culto se rinde a todo lo que representa lucha, destreza, agilidad y bravura.

Y... basta de preámbulo.

Las reuniones de primavera ofrecen, como aconteció con la de ayer, más luzidez y animación.

El día fue espléndido, la concurrencia escogida, los caballos inscritos muchos y buenos y las carreras abundantes en emociones y peripecias.

La primera, que empezó a las tres en punto, era para toda clase de caballos de tres años en adelante.

El premio, dado por la Sociedad, consistía en 1.000 pesetas y se lo disputaron cuatro caballos de los siete que había inscritos, habiéndose, por tanto, retirado tres, que fueron *Rosy-May*, *Dave* y *Mac-kelan*.

Después de una salida falsa, arrancaron en regla, llevando ventaja *Rosy-May* (de Garvey), si bien fue ganando terreno *Gran-Tacño* (de Villamejor), que obtuvo el premio, llegando el segundo *Carmen* (de la misma caballería.)

La segunda carrera, *Segundo Critérium* (premio 3.500 pesetas) tenía matriculados catorce caballos, de los cuales se retiraron cinco.

Salieron a la pista *Mississippi*, *Terramoto*, *Missouri*, *Sonsoniche*, *Catalismo*, *Baeza*, *Elector*, *Lagartera* y *Veremos*.

Mississippi era el favorito, y con sobrada razón: hizo una brillante carrera, llegando el primero muy desahogado.

El Conde de Sobral, a quien pertenecía el caballo vencedor, presenta siempre excelentes potros cruzados; y de *Mississippi* debe estar envejecido, porque es de lo mejor que ha salido de las cuadras portuguesas.

Missouri (de Toplants), que llegó el segundo en esta carrera, y *Catalismo* (de Villamejor) que llegó el tercero, son muy inferiores al vencedor.

La tercera carrera, el GRAN PREMIO DE MADRID, fue la carrera que despertó mayor interés.

Esta es la carrera para los potros nacidos y criados en España; es la carrera de los ganaderos.

Habíanse inscrito para luchar en esta carrera potros y potrancas de las cuadras de Fernán-Núñez, Garvey, Villamejor y Lucero; pero a última hora sólo se disputaron el premio Fernán-Núñez y Garvey.

El criador madrileño presentaba dos potros, *Maddi* y *Panama*, declarando predilecto al primero, que había triunfado recientemente en las carreras de Sevilla, y el ganador andaluz traía la potranca *Ellermira II*.

Maddi era el favorito; pero defraudó de un modo increíble las esperanzas de los aficionados.

En la segunda vuelta fue extraordinariamente sobrepajado por *Ellermira*, que ganó por muchos cuerpos.

Los comentarios a esta carrera fueron animados y abundantes; resultando muy contrariados por esta adversidad los partidarios de la cuadra del Duque, el cual tampoco podía disimular su descontentamiento.

No faltó quien supuso algún manejo de parte de los *jockeys*; pero la sospecha está desprovista de fundamento. *Jarvis* (de Fernán Núñez) hizo lo que pudo; pero el potrero no respondió. *Eurett* (de Garvey) no tuvo necesidad de apurar.

Ellermira llegó, como quiso, muy tranquila y sin estar sudada.

Es una potranca muy superior, de muchos alientos, de remos muy finos é iguales, de gran velocidad y muy bien arreglada. Resulta muy parecida a su padre *Zifre*.

Nuestra enhorabuena al Sr. Garvey.

La cuarta carrera, el STEEPLE CHASE, ó sea la de obstáculos, resultó muy agradable.

Quedaron para disputarse el premio, *Popvey* (de Fernán-Núñez) y *Amesta* (de Villamejor.)

Todos los obstáculos los saltaron a cual mejor, resultando *Popvey* un animal de más velocidad que su contrario, por lo que obtuvo ventaja en la carrera, que de todos modos habría ganado, porque en la

recta de llegada se despidió la yegua, si bien galopaba con tan buena voluntad y brio que saltó admirablemente dos obstáculos más que su adversario.

Un buen triunfo para Fernán-Núñez y una derrota honrosa para Villamejor.

Y llegamos con esto a la quinta carrera (PREMIO CIBELLES).

En este *handicap* pura sangre, los caballos habían de ser montados por *gentlemen*.

Esta carrera no interesa nunca por los caballos, sino por los jinetes.

Mucho apretón de manos; mucha mirada trémula; mucho galanteo.

—Me alegraré que sea usted el vencedor—decía una joven de angelical belleza a uno de los *gentlemen*.

—Gracias... y si venzo, me da usted su retrato?

—Triunfo completo; dicho sea sin querer cometí ninguna indiscreción.

Karlomán (de Marqués de Villamejor), lo montaba Gonzalo Figueroa; *Gran-Tacño* (del mismo), lo montaba el Conde de Haro, ó sea Bernardino Frías, y *Meteoro* (de Fernán Núñez) lo montaba P. Larios.

Muy bien en la salida todos; los caballos fueron perfectamente llevados; un aplauso a los tres *gentlemen*, y una especial felicitación al afortunado Gonzalo Figueroa.

En la sexta y última carrera hubo el disgusto de que *Mejstóteles*, hermoso caballo de la cuadra de Fernán Núñez, que era el favorito y seguramente iba a ser el triunfador, se desgraciara.

Galopando en la recta (y ya en la segunda vuelta) metió uno de las manos en un hoyo que había quedado de la carrera de obstáculos, y jinete y caballo fueron al suelo.

El jinete, que lo era Jarvis, no ha sufrido más que una distensión en un hombro, sin importancia afortunadamente.

El pobre *Mejstóteles* se rompió una mano y ha sido necesario darle la puntilla para evitarle sufrimientos.

Eliminado este competidor formidable llegaron casi iguales *Chesham* (de Garvey) y *Albert* (de Villamejor.)

Ganó el primero.

En resumen; unas carreras muy animadas, con muchas emociones y peripecias... y muchas mujeres hermosas, cuyos nombres no citamos, porque entonces sería el cuento de nunca acabar.

Storm.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

Berlin 26.—El Sr. Jacobi, Secretario del Tesoro, declaró en el Parlamento alemán que es infundado el rumor relativo al aplazamiento del proyecto estableciendo un impuesto sobre el azúcar.

Añadió que el Gobierno se ocupa en este asunto.

El Diputado Richer sostuvo que hay muchos gastos necesarios a la nación, de los cuales se prescinde, y que, en cambio, el Gobierno no se preocupa más que de los referentes a las atenciones militares.

El Ministro de la Guerra contestó que el Gobierno tiene absoluta necesidad de las partidas consignadas en el presupuesto de su departamento, pues es preciso que el ejército alemán disponga de todos los elementos necesarios para poder sostener una guerra.

Después de esta declaración, se aprobaron varios artículos del proyecto del presupuesto suplementario.

Paris 26.—Un despacho de Roma considera seguros los próximos nombramientos de Cardenales del Padre Bausa, dominico, y de Monseñor Pallotti, Secretario que fue durante muchos años en la Nunciatura de Madrid.

Berlin 26.—El Ayuntamiento de París ha propuesto recargar los derechos de consumo sobre el vino hecho de paja.

Berna 26.—Los periódicos suizos, discutiendo sobre el incidente de la frontera franco-alemana, creen que no es de tal gravedad que justifique los temores de una ruptura.

Como el tanto el Gobierno de Berlín como el de París, están animados de intenciones pacíficas, y que por lo tanto, hay que esperar una solución satisfactoria.

De los hechos, parece resultar que el Comisario francés Schnoebli, llevado de un patriotismo ardiente con exceso de celo, dió en efecto pretexto a los alemanes para el auto de prisión contra él.

En cambio los agentes alemanes, encargados de operar el arresto, han obrado con tal torpeza que no es posible que su conducta sea aprobada.

Paris 27.—La mayor parte de los periódicos de esta mañana siguen aconsejando la calma y la moderación.

A pesar de los rumores que han circulado en contrario, la situación de las cosas es la misma.

El Gobierno de Berlín espera conocer detalladamente lo ocurrido para dar una contestación a Francia.

Londres 27.—Cámara de los Comunes.—En la sesión de la noche última ha continuado el debate sobre el proyecto de ley de represión para Irlanda.

Rio Janeiro 26.—El Emperador del Brasil se encuentra gravemente enfermo.

Su estado inspira serias inquietudes.

Esta noticia es de buen origen.

Paris 27.—Una nota de la Agencia Havas comunicada a la prensa, dice que hay razones para creer que el Gobierno alemán desea llegar cuanto antes a una solución en el asunto de la prisión del Comisario de policía Schnoebli.

Un despacho oficial de Berlín recibido esta tarde, dice que el asunto está en buen camino.

Podría ser—añade—que una solución pronta y satisfactoria hiciera inútil el envío a París del expediente incoado por las autoridades alemanas en averiguación de los hechos ocurridos.

Como es sabido, el Gobierno alemán, en justa reciprocidad, había ofrecido remitir al Gobierno francés dicho expediente.

Paris 27.—Un despacho de Berlín, recibido esta mañana, dice que el Embajador de Francia Sr. Gréville, ha celebrado una conferencia con el Príncipe de Bismarck, quien le anunció que el Gobierno alemán tenía ya en su poder todos los documentos relativos a la información abierta por las autoridades germanas en la raya de Francia sobre la prisión del Comisario francés Schnoebli.

Paris 27.—A juzgar por noticias de autorizado origen, carecen de fundamento los rumores relativos a una próxima inteligencia entre el Vaticano y el Quirinal.

Los órganos católicos dicen categóricamente que la Santa Sede no admite transacción alguna con la usurpación y la injusticia.

Roma 27.—Los librecambistas censuran el recargo de derechos sobre los cereales, cuyo anuncio ha producido la subida del pan en varias ciudades de Italia.

En cambio los proteccionistas se congratulan de dicha medida, que contribuirá a aliviar la situación de la agricultura.

Londres 27.—Cámara de los Comunes.—Se suscita un vivo incidente entre el Ministro Smith y los diputados irlandeses que exigen a aquel que dé explicaciones sobre las palabras escritas en dos cartas suyas tratando de criminales y de enemigos de Inglaterra a los Diputados que atacan la política del Gobierno en la cuestión de Irlanda.

El Sr. Robert combate enérgicamente la tercera lectura del proyecto de represión, que a su vez defiende con gran calor y energía el Sr. Balfour.

Paris 27.—Algunos periódicos franceses se preguntan si el Príncipe de Bismarck, tratando de dar largas al incidente franco-alemán, se propone exasperar a los franceses a fin de que estos se entreguen a un acto de demencia.

Añaden que por lo tanto nunca ha sido más necesaria que ahora la prudencia y aconsejan de nuevo la calma y la moderación.

Londres 27.—El *Daily News*, hablando hoy del incidente de

naba hacia tiempo, diciéndose también que la noche antes de partir había celebrado la venta por escritura pública de una buena propiedad que pertenecía a la fugada.

El Juzgado entiende en el asunto.

Parece que en Barcelona se van a realizar algunas necesarias reformas en la estación de los ferrocarriles de Tarragona a Barcelona y Francia.

La entrada principal se trasladará al paseo de la Aduana, donde habrá tres puertas que darán acceso a un gran vestíbulo en el que se establecerán los despachos de billetes y equipajes.

Los andenes serán tres, largos y espaciosos, destinados a los viajeros que van exclusivamente al transporte de equipajes, a fin de evitar las molestias que causa al público el continuo paso de las carretillas.

La iluminación de los andenes se aumentará considerablemente, estableciéndose, además, varias indicaciones para que los viajeros sepan dónde se halla el tren en que deban efectuar el viaje. Las vías para los trenes de viajeros serán cuatro, de manera que podrán organizarse aquellos simultáneamente.

Se construirá una sala de espera, dependencia de que hoy carece, y que es de suma necesidad.

Al local donde se halla el restaurant se le dará mayor amplitud, y se construirán nuevos retretes en un jardínito inmediato a uno de los andenes de viajeros.

El material móvil será restaurado, y es de creer que se dotará de las correspondientes persianas o cortinillas a los coches que de ellas carezcan. Los coches norte americanos de la línea de Villanueva prestarán servicio en la del litoral.

En Zaragoza el Juzgado del distrito de San Pablo salió anteayer a la cabeza de ganaderos a levantar el cadáver de un pastor, muerto violentamente por un compañero suyo, al parecer.

El autor del hecho, acompañado de dos guardas del término, se presentó a la autoridad, declarando haberse muerto a consecuencia de haberse disparado la escopeta. Se instruye el sumario correspondiente.

En Carifena, una perra del vecino pueblo de Cervellera, mordió anteayer mañana a tres personas mayores y a un niño de cuatro años de edad, dejándole mal herido. Además se sabe que el citado animal había mordido el día antes en Cervellera a una niña.

Se cree que la perra padecía de hidrofofia y los heridos fueron curados por los facultativos pocos momentos después, sin perjuicio de que esperen órdenes gubernativas para decidir el tratamiento que con los heridos se ha de seguir.

La perra fue muerta por un vecino de Llorenç, cuando huía de Carifena, en dirección a aquella villa. Fueron muertos también tres perros a quienes aquella había mordido.

El día 7 del mes de Junio próximo, a las doce y media de la mañana, tendrá lugar en el Ferrol la subasta para la construcción de varias obras en el cuartel de Dolores de aquella ciudad.

En el Boletín Oficial de la provincia se publicará uno de estos días la convocatoria para dicha subasta.

CORRESPONDENCIA

DE LA

AGENCIA LIBRE

Strasburgo 23 de Abril.

Ya están enterados seguramente en España de todos los detalles relativos al arresto de M. Schnoebli. No quiero repetir lo que supongo habrá adelantado el telegrama. Unicamente señalaré algunas particularidades que tal vez sea ya el primero en transmitir. Lo más notable, en esta cuestión, es el mutismo en que aquí todo el mundo se ha encerrado. Nuestros periódicos se limitan a contar el suceso en pocas líneas. Lo único que se comenta es el delito de alta traición al Estado, de que se acusa al Comisario francés. Si se le prueba este crimen, M. Schnoebli será juzgado sin piedad y sin que se tenga en cuenta su calidad de francés, pues la ley alemana, relativa a la alta traición, lo mismo se aplica a los extranjeros que a los naturales del país.

Esta ley prevé tres casos: 1.º, cuando la alta traición ha sido cometida por un alemán en Alemania o en el extranjero; 2.º, por un extranjero en Alemania, y 3.º, por un extranjero fuera del Imperio alemán.

Las penas varían según estos diferentes casos, pero no pueden ir más allá de veinte años de prisión en una fortaleza. En todo caso, no son inferiores a tres años de prisión.

Los comentarios de Oppenoff y del Procurador general Schwartz hasta establecen que ciertos artículos de periódico publicados en el extranjero por un

súbdito alemán, caen bajo la ley alemana.

Hace ocho años se encausó aquí, por haber tomado algunos croquis de unas cuantas fortalezas, al Teniente de la Territorial francesa, M. Tissot, que fue condenado a tres años de arresto. Algo parecido puede pasarle a Schnoebli.

ATENEO

ÚLTIMA LECTURA DE EMILIA PARDO

Como la ola que levanta la brisa y marcha por la superficie del Océano, y cuanto más avanza, crece, crece y se agranda y al llegar a la línea que limita y corta el lago inmenso, es ya gigantesca y móvil mole que estalla y se deshace con fragoroso estrépito salpicando las rocas de la costa con su espuma blanca, así la ola del entusiasmo que formó en el espíritu público el soplo del genio de la novela moderna encarnado en Emilia Pardo fue creciendo a cada una de sus lecturas en el Ateneo, y estalló anoche en aplausos que eran manifestación fidelísima del sentimiento íntimo de los oyentes.

Dieron las nueve y media y se presentó la conferenciante, no vestida de negro como las noches anteriores, sino de un color morado pálido, de mucho gusto. Dió comienzo a la lectura de manera magistral.

Ivan Tourguenief, Dolstoyeski, el Conde León Tolstoy, esa trilogía sublime de la novela rusa, fué presentada por la ilustre gallega de modo tal, que parecía tomaba cuerpo, forma, vida, y que veíamos a los insignes noveladores moscovitas, y que sentíamos la influencia de sus penas y sus nostalgias, de sus dudas y sus sufrimientos.

Tourguenief, enamorado de la forma en la que borda filigranas maravillosas, lejos de su patria, proscrito y errante, siente en el alma, como acorados dardos, los recuerdos de la nativa tierra que presente no ha de ver más.

Dolstoyeski hace recordar en *La casa muerta*, terrible al par que hermosa pintura de las penalidades, de los martirios que los confinados en la Siberia experimentan, el infierno dantesco.

Tolstoy siente el pesimismo que su espíritu encierra en libros admirables, y después por anómala conversión se entrega a las groseras faenas del labriego.

La novela rusa es naturalista, afirma Emilia Pardo, pero con un naturalismo distinto del de la francesa, con un naturalismo casto, decoroso y hasta moral.

El mismo efecto que nos produce el sol ocultándose tras una nube, el faro perdiéndose en los ilimitados confines del horizonte, y las últimas notas de armoniosa música, causaron en el público las palabras postreras de la gran escritora, que es así en el cielo del arte, faro en los mares procelosos de la inteligencia, nota dulcísima en la música del alma, en la poesía.

Pero no; el público madrileño que lee, que piensa y que siente, no se resigna al verla partir para lejanas tierras con decirle por toda despedida: ¡Adiós!—sino: ¡Hasta la vista!—pues tiene fe y convicción profunda de que no ha de olvidarle y ha de volver a hallarse entre nosotros la autora de «La revolución y la novela en Rusia».

La de ayer contiene las siguientes disposiciones:

GUERRA.—Real decreto disponiendo que el Teniente General D. Alejandro Rodríguez Arias continúe desempeñando la Subsecretaría del Ministerio de la Guerra.

Otro nombrando Ayudante de órdenes en el cuartel militar de S. M. al Teniente Coronel D. Leopoldo García Peña.

SUCESOS

Añoche se encontraron los agentes de Orden público detrás de la iglesia de San Andrés, el cadáver de un niño recién nacido. La página de un drama.

La vida del *sport* es en París tan curiosa y pintoresca, que no puede prescindir de describirla quien pretenda bosquejar las costumbres parisienses.

Poco antes de las dos, el público se agolpa a las puertas del Hipódromo. Los hombres llegan preocupados por las apuestas y por sus intrigas amorosas. Las mujeres, a cual más elegante y provocadora, estrena el vestido de la semana y ostenta sus más ricas joyas. Saltan del coche haciendo crujir el estróbajo su pie diminuto y arqueado, recogiendo el vestido hasta enseñar dos tercios de pantorrilla, y se dirigen a las tribunas entre efusivos de aromas y deseos.

Las aventuras a la moda, las estrellas del mundo elegante, aparecen rodeadas de flamantes satélites. Agrupadas al pie de las tribunas, cortan un sayo a una amiga, acechan a una rival o templan sus labios al incienso que arde en torno de ellas. Cierta que el lenguaje es algo subido de color y que hay pocas Dumas auténticas en el corro, pero son divinas las pectorales de aquella corte de amor. Entre sus cortesanos eligen algún elegante, de cuyo brazo puedan pasearse *desmercer*.

Quiéren ver los caballos, y los *sportman* explican, en lenguaje de cuadra, las habilidades de *Antibal* o las condiciones de *Veloz*. Se critica y se admira; de todas partes brotan digresiones para las bellas curiosas, y no es fácil adivinar si las cotizaciones que se discuten se aplican a ellas o a los caballos.

Llega el momento solemne: los *jockeys* pasan de la báscula a la silla. A guisa de

—José García Sanfín fué detenido ayer mañana en la calle de Brilla, núm. 7, por defraudador a la Hacienda.

—A las once de la mañana se presentaron en la Delegación del distrito de Buenavista un camaroero del café Inglés y la dueña de una casa de pupilas de la calle de San Jorge reclamando ambos contra un sujeto llamado Alberto Beledó el pago de 68 pesetas, importe de un almuerzo y otros gastos que hizo en la citada casa.

El Alberto fué detenido y manifestó no poder satisfacer la deuda por no tener dinero. ¡Buen sujeto! Aprovechadito, aprovechadito.

—En la casa de socorro del mismo distrito fué curada una señora anciana de dos heridas graves en la cabeza, ocasionadas por el atropello de un carruaje, en la calle del Barquillo.

—A las diez de la noche, y frente a una peluquería de la calle de Fuencarral, se reunieron varios oficiales de dicho octio pretendiendo que el dueño del establecimiento cerrase conforme al acuerdo del gremio. Fueron disueltos sin otras consecuencias.

RECUERDOS DE PARIS

SPORT

En día de carreras de caballos, presenta París igual animación que Madrid en día de toros.

En los grandes *boulevards*, como en la Puerta del Sol y en la calle de Alcalá, no se habla más que del espectáculo del día; todo el mundo dirige al cielo animosas miradas; la más pequeña nube causa vivas inquietudes; dos gotas de lluvia arrancan maldiciones sin cuento. El sol es el *desideratum* supremo de los parisienses; el sol y un vehículo en que trasladarse al Bosque de Bolonia.

Para los cocheros es día de gloria... y de venganza. Todo el que solicita uno de esos patines de cuatro ruedas que se llaman fiacres, recibirá del auriga un gesto de compasión o una sonrisa desdenosa, si no lleva impresa en una fisonomía dulce y simpática la promesa de una propina excepcional.

Hoy es día de Gran premio, y París está de fiesta.

A la una, miles de carruajes empiezan a dirigirse al Hipódromo y los vapores del Sena desembarcan un gentío inmenso en la pradera de Longchamps.

En todas las carreras se ven trenes magníficos, mujeres encantadoras y elegantes trajos.

Pero hoy las parisienses nunca se han mostrado tan bellas, ni han desplegado tanta elegancia y buen gusto en el vestir.

La vida del *sport* es en París tan curiosa y pintoresca, que no puede prescindir de describirla quien pretenda bosquejar las costumbres parisienses.

Poco antes de las dos, el público se agolpa a las puertas del Hipódromo. Los hombres llegan preocupados por las apuestas y por sus intrigas amorosas. Las mujeres, a cual más elegante y provocadora, estrena el vestido de la semana y ostenta sus más ricas joyas. Saltan del coche haciendo crujir el estróbajo su pie diminuto y arqueado, recogiendo el vestido hasta enseñar dos tercios de pantorrilla, y se dirigen a las tribunas entre efusivos de aromas y deseos.

Las aventuras a la moda, las estrellas del mundo elegante, aparecen rodeadas de flamantes satélites. Agrupadas al pie de las tribunas, cortan un sayo a una amiga, acechan a una rival o templan sus labios al incienso que arde en torno de ellas. Cierta que el lenguaje es algo subido de color y que hay pocas Dumas auténticas en el corro, pero son divinas las pectorales de aquella corte de amor. Entre sus cortesanos eligen algún elegante, de cuyo brazo puedan pasearse *desmercer*.

Quiéren ver los caballos, y los *sportman* explican, en lenguaje de cuadra, las habilidades de *Antibal* o las condiciones de *Veloz*. Se critica y se admira; de todas partes brotan digresiones para las bellas curiosas, y no es fácil adivinar si las cotizaciones que se discuten se aplican a ellas o a los caballos.

Llega el momento solemne: los *jockeys* pasan de la báscula a la silla. A guisa de

ensayo, los caballos galopan un poco por la verde pista. El paisaje es hermoso. El público llena el campo y las tribunas. La emoción es grande; la impaciencia general.

Las mujeres apuestan o hacen apostar. La fiebre del juego las domina más que la fiebre del amor.

De pronto, aparece el pelotón a escape, haciendo retremir el suelo. Dando la vuelta y tanto como ellos galopan los corceles. Ya vuelven. *Antibal* va delante; él ganará. Pero *Veloz* le alcanza... y le toma la delantera. ¡*Veloz! ¡Veloz!*—grita la gente.—Pero no; *Antibal* se adelanta al grupo y gana al fin.

Un *prazo* inmenso llena el Hipódromo. Las mujeres que apostaron por *Antibal* van a buscar sus beneficios.

Las que apostaron por *Veloz* dejan a algún amigo complaciente el cuidado de liquidar la pérdida.

La misma escena se reproduce a cada premio.

La fiesta concluye en el club, ó en los salones particulares de los restaurants a la moda.

La Maison d'Or, el café Inglés, el café Riche y el Americano parecen ascuas de oro.

Estos establecimientos han perdido gran parte de su animación y de su prosperidad.

Hubo un tiempo en que estos sitios de placer eran todas las noches teatro de amorosas aventuras y exorbitantes desplafarros; cuando los grandes funcionarios del Imperio tenían abiertas las arcas del Tesoro público, las orgías eran constantes en la Maison d'Or y en el café Inglés; las aventuras adquirían pronto fama, y al poco tiempo de ostentar su hermosura en lujosa carreta por el bosque de Bolonia ó en la tribuna del Hipódromo, tenían su protector en la corte, su hotel en el barrio de la Estrella y su salón favorito en uno de los restaurants del boulevard.

Hoy las cosas han cambiado. El café Riche solo cuenta ya con algún parroquiano que continúa, apesar de los estragos de la edad, la antigua tradición.

El café Inglés apela a los reclamos de la prensa galante para atraer a los comerciales que el cambio de fortuna ha alejado tal vez para siempre de aquellos sitios de placer. La Maison d'Or solo vive de sus recuerdos, y únicamente abre sus gabinetes reservados para refugio de alguna rara pareja que va a satisfacer quizá en media hora la curiosidad de toda una vida. El café Americano es el punto de reunión de las parroquianas del *Eden* y del *Eliseo*. Montmartre, *cocottes* de último orden, que a falta de peces gordos que envolver en sus amorosas redes, juegan a cara ó cruz el napoleón que al día siguiente ha de costarles el almuerzo, y se hacen pagar por cinco ó seis personas distintas la modesta cuenta de diez ó doce francos que vale la ración de langosta, la media botella de Chablis, el queso y el café de que se compuso la cena.

Solo en días de carreras ó de baile de máscaras, recobran estos establecimientos parte de su antigua animación. Pero ni aun en tales casos, son siquiera sombra de lo que fueron.

Muy lejos de lamentar ese cambio de cosas, lo celebramos en extremo, por lo mucho que dice en favor de la moralización de las costumbres parisienses.

Juan B. Enseñat

LA BOLSA

Ayer fué poca la animación en el mercado. Los cambios no sufrieron alteraciones notables.

El 4 por 100 interior se ha hecho a 63'95, 90, 64 por 100 y 63'95.

A fin del corriente mes a 63'90, 64 por 100, 63'95 y 63'85; fin del período 63'95, 64'05, 64 por 100 y 63'90.

El 4 por 100 exterior a 65'25, 30 y 35. El 4 por 100 amortizable a 79'70, 75 y 80. Los billetes de Cuba del 80 a 97'75, y los del 86 a 99'95, 94'05 y 94 por 100.

Y las acciones del Banco de España a 394'50.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 63'95; fin de mes, 63'90; fin del próximo, 63'95.

A las doce.—Contado, 64'10; fin de mes, 64'05; fin próximo, 64'10. Barcelona.—Interior, 63'92; exterior, 65'32.

BOLSAS EXTRANJERAS

DE PARÍS

(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el 27 de Abril a las tres y doce de la tarde.)

4 por 100 exterior 64'25 N. de España... 345'00
3 por 100 francés 80'95 Río-tinto... 250'25
3 por 100 italiano 87'55 F. c. Portugal... 547'50
B. Otonaso... 507'50 Cuhano 1886... 462'50
4 por 100 turco 13'80 3 por 100 pignus... 55'93
Egiptias... 383'75 F. c. andaluces 362'50
Panama... 405'00 Banco Hip... 545'00

DE LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el 27 de Abril a las tres y cuarenta y cuatro de la tarde.)

Consolidado inglés, 102'53.
4 por 100 exterior, 63'93.
5 por 100 italiano, 86'50.
3 por 100 portugués, 55'84.
4 por 100 turco, 13'87.

Paris 27.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64'00; después, 64'09, 64'15, 64'31, 64'37.

Paris 27.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62'50; después, 63'87.

Paris 27.—Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 79'95; 4 1/2 por 100, 108'75. Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 64'25.

Obligaciones de Cuba, 493'75. Consolidados ingleses, 102'91/8. Última hora: 4 por 100 exterior español, 64'73/2.

Londres 27.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63'93.

Paris 27.—Desvanecidos los falsos rumores que circularon en la tarde y noche de ayer, la Bolsa de París se presenta hoy con mejor tendencia.

Si la Bolsa fuese el barómetro de la política, desde luego podría asegurarse que las impresiones de hoy son buenas.

Como prueba de ello, bastará observar el movimiento que ha tenido la contratación de la renta francesa, la cual suele servir de norma a los demás valores por la solidaridad que tienen estos entre sí.

El 3 por 100 francés, que en el Bolsín de anoche llegó a bajar a 79'10, ha abierto hoy a 79'70, y en el espacio de una hora ha subido a 79'90.

El 4 por 100 exterior español, que descendió anoche a 63'75 papel, abrió hoy a 64'00, y rápidamente subió a 64'35.

Verdad es que ayer no había ninguna noticia concreta sobre las negociaciones franco-alemanas acerca del conflicto fronterizo, y que la falta de noticias inspiraba cierta zozobra y que hoy ya se sabe algo que infunde por lo mismo esperanzas de una pronta solución.

Paris 27.—La Bolsa cerró con firmeza en todos los valores.

El 4 por 100 francés se hacia alrededor de 80 por 100. El exterior español a 64'25; el italiano 40 céntimos más alto que ayer y las acciones del Canal de Panamá con mas de un franco de ventaja.

Los consolidados ingleses vienen también firmes en Londres.

El exterior español ha subido hoy allí cerca de medio por ciento.

ENTRE BASTIDORES

La última producción del Sr. Llanos Azcaraz, estrenada la noche del martes último en el teatro de Apolo, y que lleva por título *Ensayo general*, no le ha gustado al ilustrado crítico de *El Imparcial*, que entre otras cosas dice al comienzo de su artículo:

«Que la música no era de corte inglés bien claro se adivinaba desde los primeros golpes de bombo y platillo con que se anunció la obra. Aquello transcendía a can-can puro, y eso no se fabrica generalmente en Inglaterra».

Lo que sigue al prelude es cosmopolita: a veces tiene aires chinos; de cuando en cuando saltan algunas notas que, por lo indescifrables, parecen extraídas de las más nebulosas composiciones wagnerianas; el coro de odaliscas tiene sombras y dejos de música turco-egipcia. Allí hay música clásica y hasta música celestial; pero música inglesa... ¡quién!

A pesar de cuanto dice lo que dejamos copiado, la música del sainete de que nos ocupamos es la misma de *Pinafore*, obra inglesa que, traducida y arreglada a nuestra escena, fué estrenada por Arderius en el teatro de Jovellanos.

Por cierto que esa música, que ahora le resulta a *El Imparcial* «cosmopolita», «abigarrada», «nebulosa» y hasta «celestial», fué elogiada, muy elogiada, por tan estimable periódico cuando se oyó aquí por primera vez.

Llanos se ha limitado a escoger para su obra los números que en *Pinafore* fueron más aplaudidos. Nada más, nada menos.

Si *El Imparcial*, como el público, encuentra hoy detestable lo que aplaudía hace dos

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 63'95; fin de mes, 63'90; fin del próximo, 63'95.

A las doce.—Contado, 64'10; fin de mes, 64'05; fin próximo, 64'10. Barcelona.—Interior, 63'92; exterior, 65'32.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 63'95; fin de mes, 63'90; fin del próximo, 63'95.

A las doce.—Contado, 64'10; fin de mes, 64'05; fin próximo, 64'10. Barcelona.—Interior, 63'92; exterior, 65'32.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 63'95; fin de mes, 63'90; fin del próximo, 63'95.

A las doce.—Contado, 64'10; fin de mes, 64'05; fin próximo, 64'10. Barcelona.—Interior, 63'92; exterior, 65'32.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 63'95; fin de mes, 63'90; fin del próximo, 63'95.

A las doce.—Contado, 64'10; fin de mes, 64'05; fin próximo, 64'10. Barcelona.—Interior, 63'92; exterior, 65'32.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 63'95; fin de mes, 63'90; fin del próximo, 63'95.

A las doce.—Contado, 64'10; fin de mes, 64'05; fin próximo, 64'10. Barcelona.—Interior, 63'92; exterior, 65'32.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 63'95; fin de mes, 63'90; fin del próximo, 63'95.

A las doce.—Contado, 64'10; fin de mes, 64'05; fin próximo, 64'10. Barcelona.—Interior, 63'92; exterior, 65'32.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 63'95; fin de mes, 63'90; fin del próximo, 63'95.

A las doce.—Contado, 64'10; fin de mes, 64'05; fin próximo, 64'10. Barcelona.—Interior, 63'92; exterior, 65'32.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 63'95; fin de mes, 63'90; fin del próximo, 63'95.

A las doce.—Contado, 64'10; fin de mes, 64'05; fin próximo, 64'10. Barcelona.—Interior, 63'92; exterior, 65'32.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 63'95; fin de mes, 63'90; fin del próximo, 63'95.

A las doce.—Contado, 64'10; fin de mes, 64'05; fin próximo, 64'10. Barcelona.—Interior, 63'92; exterior, 65'32.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 63'95; fin de mes, 63'90; fin del próximo, 63'95.

A las doce.—Contado, 64'10; fin de mes, 64'05; fin próximo, 64'10. Barcelona.—Interior, 63'92; exterior, 65'32.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 63'95; fin de mes, 63'90; fin del próximo, 63'95.

A las doce.—Contado, 64'10; fin de mes, 64'05; fin próximo, 64'10. Barcelona.—Interior, 63'92; exterior, 65'32.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 63'95; fin de mes, 63'90; fin del próximo, 63'95.

Ayuntamiento de Madrid